Ano IV — Bolívar, Septiembre 6 de 1914 — Núm 173

# LIBRE EXAMEN

PERIODICO SEMANAL, ORGANO OFICIAL DEL CENTRO DE LIBRES PENSADORES DE BOLIVAR

Aparece los Domingos — No se devuelven los originales — Tiene responsables

## Biblioteca

La Biblioteca del Centro queda abierta de 5 a 7 y de 8 a 10 p. m. todos los días.

## REDACCION

## Desideratum

— —

Responsabilizar en absoluto al individuo es un absurdo. Relevarle por completo de responsabilidad, es aùn peor.

En el primer caso, fuera cargar sobre èl culpas no cometidas; en tanto que en el segundo, se incurriría en la defensa de todas sus malas acciones y de sus malos pensamientos.

No creo lógico responsabilizar, pero tampoco admisible dar el atenuante de la justificación. Cuando más, lo que cabe, es la disculpa por lo hecho y el alerta por lo por hacer.

Si el individuo llega a posesionarse de la noción de que todos sus actos emanan de causas ajenas a la voluntad, aunque esta noción sea un equivoco, y obra luego concordante a ella, el equilibrio social no puede subsistir, porque la eximisión de responsabilidades deja una libertad completa e inconsciente, que menoscaba por derivado lógico, el derecho igual de todos los demàs individuos.

Ahora; querer por idénticas razones, que los hechos del individuo sean punibles porque coartan las libertades ajenas sin tener en cuenta las causas indirectas y altamente influyentes que los determinaron, acusaría tambien una de las peores y de las mayores injusticias.

La noción de responsabilidad en el hombre, mas que justa, es todavia necesaria. Ella revela para quienes la poseen, un concepto mas acabado de la vida, que permite accionar en ella con el máximum de la libertad y el mínimum de las coacciones. Porque asi como aquel que la ignora y que se justifica por las determinantes no se cuida de las trascendencia de sus actos, estos en vez ejercitan sus voluntades deliberadas dentro del campo relativo de sus diversas formas de pensamiento y de acción.

Llegar en cambio del justificativo a la comprensión de la responsabilidad, es pues, para los hombres, el mas alto de todos los puestos que escalar pueden las facultades de su clase de racional.

CHANTECLAIRE

## Sobre la multitud

— —

*El hecho de apartarse y de censurar ciertos procedimientos de la multitud no equivale a ir contra ella. Por el contrario, los males solo se curan al conocerse.*

—s—

No comparto el pensar de la multitud, ni convengo en que sea siempre un factor de adelanto, pero si reconozco, que sin ella no sería posible imponer muchas de las innovaciones teòricas.

La multitud es la fuerza inconsciente que unos tratan de elevar hacia la sublimidad del entendimiento, mientras que otros hacen esfuerzos titánicos para mantener en la ignorancia.

Ha de llegar con todo un día, en que, la multitud alcance a conocer el decálogo de sus deberes y la fuerza de su poder, día en que, el resurgir de una nueva humanidad transforme a las repulsividades en belleza y haga de la tierra un jardín de felicidad.

Tender al perfeccionamiento de la multitud, es la obra mayor que incumbe al hombre bien intencionado y mejor dispuesto. Hace mas por la multitud el que la censura con argumentos, demostrandole errores, marcandole caminos y encauzandole por buenos senderos, aunque des de otro plano, que no aquel que por injustificada complacencia o exceso de bondad se enrola con ella, y recorre a merced de su corriente la ruta de su volubilidad y de sus aquiescencias.

Ni execrador ni adulador. Justiciero unicamente, es el punto mejor en que pueda colocarse todo aquel que conociendo las causas de los males sociales trata y tiende de cambiar a lo injusto por la Justicia y al antagonismo por el Amor.

La multitud es parte de la humanidad, que tiene como el individuo y con él mismo, idénticos derechos e iguales aspiraciones.

Condúzcasele entonces por el buen camino, y la rigidez de la verdad será fermento de tiempos y de estados mejores.

TEOCRITO

## Los dos sentimientos

—s—

(*Artículo dirigido a varios*)

*Primer sentimiento.*—«Bajo la sucia chaqueta del carbonero suele haber alma y secretos capaces de sentir las mas sublimes sensaciones de la vida y del amor... Suele haber diamantes irradiando luz; suele haber grandes tesoros del saber; suele haber grandiosas concepciones del arte y de la ciencía, como tambien en el cuerpo, alma y cerebros cubiertos por el frac y la chistera no suele existir alma ni cerebro dignos; y solo si un cuerpo que ni como mal combustible puede aceptarse en el comercio.

Bajo la fina seda perfumada suele haber almas gruesas y harapientas y carnes corrompidas por los vicios, como bajo el harapiento traje de la aldeana puede existir la virtud y la pureza, fragancias deliciosas de la vida. En ambos casos puede haber o no todo eso o ser vice-versa; pero, para saberlo ¿hemos de tener en cuenta el trajo que les cubre? *¿Hemos de juzgar a las personas por el traje que llevan?* No, contesta indignado el buen sentido. Mas, el buen sentido, «es el menos común de todos los sentidos».

Yo se de esos hombres y mujeres que no tienen buen sentido; yo se de esos seres que cierran las puertas de sus casas a las virtudes mal vestidas y las abren de par en par a los vicios envueltos en sedas y perfumes. Yo sé de esos seres que viven en la fiesta que les proporcionan los halagos de la plebe,—en un círculo de amigos y amigas que le llevan como el mejor presente la miel del chisme, del cuento y la calumnia... Yo sé de esos, si, hermanos mios, que si saben que tu no tienes un empleo con buen sueldo y fina indumentaria, podrás ser todo lo superior, flor y nata de las virtudes; pero te darán con la puerta en las narices... Te despedirán, y aun harán burla de ti, Yo sé...»

*Sentimiento segundo.*— (Interrumpiendo) «¡Basta! Basta ya de sermones, débil criatura. Porque tú, sentimiento mio, eres una débil criatura. Eres demasiado tierno y sensible para que puedas resistir a las tormentas de la canalla... ¡Basta ya! Despertaste a la vida en el momento preciso en que la vida es una comedia, en que los comediantes hacen de la comedia *un medio de vida.*

La virtud, la bonra, la caridad, la bon

dad y la justicia, son cargas que pesan demasiado, y los comediantes ya no cargan con nada serio ni pesado. Por eso que todas las virtudes, honras, justicias, bondades y caridades, tienen que ser juguetes mecánicos, cosas automáticas que hagan reir, y asi se hacen tambien mas livianas para cargar con ellas de uno a otro circo, de uno a otro teatro.

Sentimiento mío, yo siento ahora que se han reido de ti; siento que tambien tu has sido juguete, que has hecho reir a los malos sentidos.

Ahora es bueno, pues, y saludable, que te apartes de todos esos juguetes automáticos; *es necesario que no seas tambien* juguete ni comediante.

Asi es como estarás por encima de todos los valores, donde el sol sea tu mejor compañero y la tierra tu mejor amiga; porque tu eres tambien sol y tierra; porque el hombre es tambien luz y sombra. Sea tu propia luz la que te alumbre, y tu propia sombra la gran guarecedora de ti mismo... Asi es como dejarás de ser débil y aprenderás a ser fuerte».

De esta manera concluyó de hablar el segundo sentimiento; y el primer sentimiento se avergonzó de sí mismo y de las razones de su sermón donde confesara su candidez.

INDIO.

# Lección edificante

—s—

*A todos se debe escuchar, pero a nadie hacerle caso.*

— —

Ayer fui actor de un episodio. Me comporté segun el dictado de mi propia conciencia. Obré como creí que debía. Ejecuté. Accioné. Hice algo en una palabra.

Sin embargo, afectados e indiferentes, amigos y enemigos, todos hicieron su comentario. Comentarios diversos. Muchos opositores. Pocos concordantes.

Quien recriminaba por una cosa; quien por dos; quien por más. Quien me tildaba de inoportuno, de desacertado, de extemporáneo. El epíteto mejor era el de que: había reflexionado poco o había sufrido una equivocación.

No se a punto fijo, y de tantas y tantas opiniones, en cual de ellas acabé por fijarme, solo sí, que pesadas en bruto y en conjunto, me dieron como coeficiente este saldo líquido:

*Es más fácil criticar que obrar.*

Ninguno de mis censores, partidarios u opositores del asunto en trámite, hizo otra cosa que derrochar palabras.

Y yo... seguí obedeciendo a mi propia conciencia. Era lo que cuadraba.

INK ROTH

# Laudatoria

—s—

*Toda calumnia me enaltece. Mis calumniadores demuestran su impotencia y su ruindad.*

—s—

La calumnia aunque sea en un primer momento perjudicial al calumniado, no deja luego de favorecerle en mayor proporción. La comprobación de una calumnia es un pedestal. Sobre ella se destaca y agiganta la personalidad del individuo o de la cosa discutida.

La calumnia favorece doblemente que una alabanza, porque en ella no media el interès o la adulonería que se encuentra en ciertas ocasiones donde el aplauso se tributa por complacencia, convencionalismo o ignorancia.

Todo aquel que sienta vanidad o que quiera convencerse del valor de sus obras puramente, no tiene para hallar la satisfacción, mejor camino que observar y analizar la consistencia y el número de ataques que le fueran dispensados por los calumniadores. Obra calumniada es obra que vale, y que con la calumnia se demuestra la imposibilidad de ser atacado en otra forma.

Se debe admitir la crítica, ya a favor o en contra, pero nunca se debe admitir como tal a la calumnia.

Crítica en todo cabe. Calumnia en lo de valía solamente. Preferible es por eso mil veces la calumnia a la crítica. La primera es siempre signo de impotencia y de inferioridad en el calumniador, mientras que, la crítica puede ser sincera o no sincera y favorable o desfavorable. Claro está que la calumnia por su misma razón de ser no aquilata méritos, pero, la calumnia denota para el calumniado superioridad sobre los calumniadores.

La calumnia es tormenta de verano formada por las nubes de las pasiones, y aquellos detractores que se valen de ella, son ilusos fantasmagóricos de la vida, que, con todos sus malos intentos no han sabido precaverse de la bonanza que les debe continuar, al aparecer fulgurante tras las brumas tempestuosas de sus iras, el único y verdadero sol de la justicia: la Verdad.

VIRIATO EPAMINONDAS

# "El hambre no subleva"

—o—

El título conque encabezo estas líneas, es un mentís rotundo que reciben muchos teorizantes del ideal anarquista, y digo muchos, por no decir la totalidad.

Para los que observan el estado precario por que atraviesa el trabajador, en la Argentina, (y quiere referirme a esta región especialmente), tienen que convenir en la prueba de resistencia, a que se le somete, y es harto elocuente para indicar, el grado de resignación y paciencia que le caracteriza; ahora yo preguntaré, ¿será el ambiente, o la idiosincrasia del pueblo así? Habrá de todo un poco, pero lo cierto es, que si bien tuvo gestos sublimes de titán no hace un lustro, lo que es en estos momentos que serían mas necesarios carecen de ellos.

Alguien que no vea, dirá, aquí se está gestando algo, y yo, que en este caso soy pesimista, por conocer los caracteres de los individuos con ideas, y sin ellas, digo: aquí lo que se gesta es mucha hambre y nada mas. Quisiera equivocarme, pero he de seguir viendo legiones de famélicos, sin otro propósito, que el de dejarse extinguir callada y paulatinamente. Veré multiplicarse entre cien un empleo de mucamo o portero, pero no veré multiplicarse los motines hambrientos, ni disputarse las avanzadas en las barricadas; estos recursos ya no los usa con tanta frecuencia la «fiera» acorralada y enjaulada; optó por la fórmula cristiana, de aguantar y callar.

Es de notar dolorosamente la falta de hombría en presencia de una cuestión no tan secundaria ni pueril como es la de la subsistencia, que debiera ser la primordial palanca que hiciese agostar a todos los escudos, de aquellas virtudes católicas, de mansedumbre etc.

Y esto es suficiente para demostrar que mientras el pueblo no se compenetre de las ideas nuevas, o anarquistas, no se podrá conquistar el pan, y la libertad que todos deseamos.

Pero estas ideas sanas, de amor, no podemos arrinconarlas como mercancía sin salida; hay que hacerlas conocer a los mas necesitados, puesto que el triunfo de ellas, a quien mas favorecerá, será a todo la clase despojada; y este triunfo y para obtenerlo, sabido es, que sera mediante una gran revolución. Pues bien aprovechemos, si queremos llevar la obra adelante, todos los momentos propicios que nos brinda el presente, para hacer en el pueblo esa conciencia revolucionaria que buscamos, así unicamente, podremos ver ampliada la labor de profilaxis moral e intelectual, que traerá necesariamente esas justas rebeldías que debian brillar en estas circunstancias de miseria y de crísis.

M. Fernandez Gonzalez

# Inutilidad del socialismo

—s—

La respuesta de Juvenal a la publicación que bajo el título de «Inutilidad del socialismo» hice en números pasados, me

obliga a romper una nueva lanza.

Confieso que, en verdad, los argumentos que aduje por entonces fueron como dice Juvenal deficientes, pero nunca, evasivos, ni tampoco de hechos inciertos.

El ideal socialista que persiguen los afiliados al socialismo actual, está distante e insisto nuevamente, en ser el mismo que se meció en la cuna de la Internacional, antes de, y aún en la misma discrepancia ideológica de Bakounin y de Marx.

El partido socialista de nuestros días, y lo mismo en la Argentina, que en Bélgica, Alemania, Australia, Francia etc. es un partido político por excelencia, y esto, mal que le pese a mi contrincante, y aunque arguya a priori que: «*por medio de la boleta electoral puede la clase obrera desde la tribuna parlamentaria criticar a la burguesía por su misión nefasta hacia los desposeidos.*»

Negar, como Juvenal lo hace, que el partido socialista no sea político, es pretender cubrir el cielo con un harnero, y de su mismo alegato y a renglón seguido se obtiene nuestra aseveraciòn, cuando agrega que: «Usa como medio de lucha para la consecución del triunfo, la ACCION POLITICA, etc, etc.

Irrisorio es además que en su defensa aduzca como lo hace, la no participación socialista en las contiendas guerreras, cuando como ahora y como siempre, el partído de marras se ha manifestado partidario de la guerra en ciertas y determinadas circunstancias; argumento que reafirmo y cito con amplitud de detalles, para que Juvenal no tenga la ocurrencia de rechazarlo o ponerlo en duda por que si, de la misma manera que pretende destruir lo que yo afirmé en lo que toca a la última guerra italo-turca. Para que no se me exijan fechas, pelos y señales, ahí van estos párrafos de «La Nación» —Biografía del mas pacifista de los socialistas: Jean Jaures—Sábado 1 de Agosto 1914.

«Apóstrofe contra la guerra: *La acepto sí, y hasta la creo necesaria, por un gran ideal humano, por una irresistible necesidad nacional; por la revolución francesa, por la unidad de Italia o de Alemania, pero parèceme y es el mas grande de los crímenes, cuando son el capricho de un rey, la vanidad de una corte, las intrigas de una diplomacia cerril, la ambición de un político gubernamental, las causas que la traen sobre el mundo, por una liviandad, por una torpeza, por una miseria, por el dominio de Marruecos, o por la conquista de un kilómetro mas en el desierto...*»

Ahora bien, yo pregunto y quisiera que Juvenal me respondiese, cuales son aquí las dignidades nacionales y demás causas que puedan inducir y aceptar la guerra, màxime, cuando Juvenal mismo ha dicho que «*El socialismo no conoce fronteras divisorias de naciones*». ¿A donde incluir pues aquello de dignidades nacionales?

¿Podrá Juvenal probar la eficacia del socialismo de estado en vigencia, en Francia, donde el servicio militar obligatorio ha sido aumentado a tres años; o en la Argentina, con el proyecto de «cuarteles higiénicos» y «limitación de armada», siendo que, aún con limitaciones ese sacrificio no contribuye a mas que a mantener y a crear carne de cañón?

¿Puede Juvenal decirme, y esto porque cita congresos, el porqué en Rosario se aprobó usar junto a la bandera socialista (que la creó sin fronteras) la bandera de la patria circundada por límites territoriales?

¿Y en Italia mismo, y para ello apelo a la copiosa información de la prensa argentina de tiempos pasados, no hubo por caso en los prolegómenos y desarrollo de la campaña libica escisiones, totales del partido, que se motivaron a raíz de manifestarse este partidario de la guerra por razones de imprescindible expansiòn?

¿Donde poder creer, que debido a su juventud, (al decir de Juvenal) el partido socialista fué impotente para detener las furias del militarismo, cuando en Alemania, segunda sede socialista (la primera es Bélgica) el militarismo es la característica del pueblo, y el socialismo en su casi totalidad, partidario y acérrimo defensor de la familia militar?.

El partido socialista está distante de ser como lo intenta demostrar Juvenal, el fraternal y solidario abrazo que une en comunión de sentimientos a los pueblos, observando solo la guerra cruenta que tiñe en sangre el solar europeo, y en cuyos campos de acción los socialistas empuñan gustosamente un arma en defensa de la patria y en contra de los que debieran ser o son sus hermanos de lucha y de miseria. El socialismo si es que fuese lo que se pretende por algunos, (que me atrevo a creerles bien intencionados), un ideal de redención humana, en lugar de compartir o simplemente acatar las imposiciones guerreras o de clase que mantienen en la masa del pueblo el germen de las desarmonías o de las iniquidades, debiera, sin fijarse en si es jóven o viejo, potente o impotente, elevar su protesta en el terreno de la acción, ejercitando lo que no busca, (aunque se diga que lo pretende), el derecho de hombres y la implantación de la Libertad y la Igualdad.

Nunca, a menos que no pretenda continuar como hasta aquí, el partido socialista podrá ser un factor radical de transformismo, recurriendo a la política, que es, como la realidad lo ha demostrado, un negador casi absoluto, y un estancador de muchos progresos.

El fracaso socialista de Bèlgica donde las dos terceras partes del parlamento son hueste del socialismo y donde el obrero no consiguiò el eden de sus ilusiones, si nó por el contrario, constatò hasta el mismo fracaso del cooperativismo; la negación socialista de Alemania cuya mayoria es precisamente la defensora del régimen y de la táctica militar; y por último, la negación misma de los socialistas españoles, italianos y franceses, estos últimos, ametralladores del pueblo al tener en sus manos las riendas del gobierno, nos eximen de análisis mas profundos y de mayores atestiguaciones.

La inutilidad del socialismo de estado está pues plenamente probada, y el hecho de que se me quiera argüir que dentro de la evolución política el partido socialista marcha en avanzada, no es causa ni razón para que lo crea de necesidad ni tampoco de grandes y benéficos resultados. El socialismo así entendido, viene a ser para la idea de gobierno, lo mismo que los reformadores cristianos para la religión de Cristo: un puntal que afianza transitoriamente el derruido castillo de la necesidad de la ignorancia.

El día en que los hombres dejen de ser ignorantes no precisaràn de fórmulas preestablecidas de gobierno. Y nada mas que fòrmula preestablecida de gobierno viene a ser en este caso, el ideal político de los señores socialistas.

Queda con la palabra Juvenal.

S. M. L.

---

# GRATITUD

Has dado a mis ensueños destellos fulgurales — que alientan al espíritu cuando el dolor le acosa, — y tienes el perfume de la embriagante rosa — que deshoja sus pétalos en tardes estivales.

En tí he encontrado siempre consuelos a mis males — brindados en promesas de una ilusión hermosa, — que llegaban frenéticos y en marcha presurosa — a mitigar las ansias de cosas inmortales.

¿A que extrañar entonces si a tu beldad rendido — hoy doy en justo pago lo grande que he sentido — en mi vida esplendente de eterno soñador,

Si todos mis encantos y todos mis placeres — tienen para contigo los sagrados deberes — de un ser reconocido que goza en el dolor?

A NIL.

---

# Del natural

—S—

Las comunidades eclesiasticas son, respecto de la gran comunidad social, lo que

el muérdago a la encina; lo que la verruga al cuerpo humano. Su prosperidad y su apogeo son el empobrecimiento del país.

El claustro, ese claustro es el punto de intersección de los terrores. El claustro católico, propiamente dicho, está lleno del sombrío esplendor de la muerte. El convento es fúnebre sobre todo. Allí se elevan en la obscuridad, bajo bóvedas llenas de brumas, bajo cúpulas negras a fuerza de sombra, macizos y gigantescos altares, tan altos como una catedral; alli penden de cadenas, en medio de las tinieblas, inmensos crucifijos albos, alli se destacan desnudos sobre el ébano, grandes cristos de marfil, mas bien que ensangrentados, vertiendo sangre, sombríos y magníficos, enseñando los huesos por el codo, tegumentos por la rótula, la carne por las llagas, coronados por espinas de plata, clavados con clavos de oro, con gotas de sangre de rubíes en la frente, y lágrimas de diamantes en los ojos. Los diamantes y los rubíes parecen mojados y hacen llorar abajo a seres cubiertos con un velo, martirizados por el cilicio y la disciplina de alambre, el pecho desollado por las zarzas, las rodillas desolladas por la oración; a mujeres que se creen esposas, a espectros que se creen serafines. ¿Piensan acaso estas mujeres? No. ¿Quieren? No. ¿Aman? No. ¿Viven? No.

Sus nervios se han convertido en huesos; sus huesos se han convertido en piedra. Su velo es una noche tejida. Su aliento bajo el velo parece una trágica respiración de la muerte. Tales son los conventos. La lepra clerical ha carcomido casi hasta el esqueleto al mundo entero durante siglos. En nuestro tiempo los pueblos se encuentran en el primer periodo de reacción. El convento, ese convento como existe en cualquier parte del mundo; es una de las mas sombrías convicciones de la edad media.

Los conventos en general, y demas establecimentos de su especie, nos presentan una cuestión bien compleja; la civilización ha tiempo los condenó como parásitos; la libertad no ha surgido aun porque la clerigalla ha tendido la última valla que le queda del sofisma y la obstaculiza. Al pueblo toca el turno, y tiene que responder...

Aristóbulo P. Fúnes

# El festín de la sangre

—s—

Tienen color rojo los mares: el ambiente está emponzoñado de hálitos bestiales, brumas de odio y de putrefacción infestan la brisa que corre por los espacios. ¡Los buitres y los cuervos acuden al festín de la sangre!

La recua monstruo de la *paz armada* vomita descargas de metralla como los volcanes escupen sus lavas de incendio para abrasar las cercanías... Seca la madre pródiga la Tierra, abre sus ámbitos para recibir en sus entrañas el piélago de sangre que se vuelca, para defender el *honor* de los tiranos!...

La catástrofe del aire aterroriza a los dioses mitológicos que tiemblan en *sus cielos* viendo la *civilizacion* que se atreve a subir al espacio para desde él, conquistar—mejor dicho—robar un tirano a otro lo que los Parias le han acumulado en *sus* palacios.

Miles y miles de muertos, —habla la prensa;—¡que importa! Somos muchos; el problema del hambre no tiene otra solución para los *gobiernos* que el de lanzar a un pueblo contra otro para que ambos se exterminen y los dejen a ellos tranquilos.

¡Madres!...¡Madres!...¡Andad, criad hijos; germinad en vuestras entrañas partículas de vida, desvelaros por ellos, besad sus frentes cuando despliegan la primera sonrisa, besad sus labios cuando ellos en ese lenguaje mudo que vosotras solas comprendeis, os hablan de amor y os acarician en el alma... Sacrificad vuestros cuerpos, ponedlos al servicio de los *amos*, que os mutilen las máquinas, entregad vuestras virginidades en mano de los bestiales instintos de la burguesía...Producid hijos, dadle a la patria los frutos de vuestros sueños, los de vuestra juventud, de vuestras ansias, de vuestros amores... ¡vuestros hijos! Los seres queridos que son vuestro encanto.No temais, si vosotras sois sus madres, no os importe dejarlos, van al amparo de la *madre patria*, ella es buena, *madre santa* como la iglesia, ella los pondrá a salvo de las maldades de la vida, los coronará de laureles, de gloria, los hará héroes, y mañana brillarán en las páginas de la historia con el brillo de los soles, con la fuerza del incendio, con la glorificación del holocausto, mandarán en el mar de la sangre...Ella, la *madre patria*, les preparará la sepultura, descanso eterno de sus sacrificios, les ceñirá en las sienes coronas de mártires, con espinas de diamantes bañadas con sangre...

¡Hombres del Orbe! A vosotros os hablo; a los que sois hombres—no quiero que me oigan los parasitarios y ladrones del sudor ajeno—solo para vosotros que sabeis ser hombres en algunos momentos, y cuando la patria os llama dejais de ser lo. ¿Para que mas manifestaciones ni peticiones al gobierno?...El ha comprendido por fín a los hombres y ya dió el remedio, helo ahí: ya abrió la sepultura donde podemos descansar después de terminada la obra de haberla enriquecido.

El capital no necesita mas brazos humanos, ya hemos inventado las máquinas que se apresuraron a arrebatarnos y con ellas todo el producto universal. Ahora solo falta que uno a otros nos matemos como las fieras, y cuando no quedemos ni uno...ellos estarán tranquilos sin nosotros: ¿para que nos quieren? ¡Somos tan revoltosos!...

¡Bendita seas y bienvenida mil y mil veces, guerra sangrienta! ¡Que placer me causa el estrago! ¡Oh! ¡Que corran ríos de sangre! ¡Que el mar se ponga rojo, que los ríos se desborden de sangre, que se desborde tambien el Piélago y como la leyenda bíblica, suba siete codos por la mas alta montaña y floten en el lago solo miembros mutilados y calaveras!... Ellos, la familia privilegiada como la de Noé, que queden en el Arca flotando y salgan como el cuervo y aplaquen su sed con sangre y se alimenten con carne corrompida!

Era preciso: lo dicen así las antiguas leyendas: Fué preciso que las madres se comieran a sus propios hijos, había muchos seres y pocos alimentos».

Pero aquí tambien pudiera producirse el hecho de Zohak, con el herrero Kaueh. Se necesita el martillo de Feridun, y que el Pueblo enarbolando la bandera roja de sangre pida cuentas al moderno Zohak, que tambien está adornado con serpientes mas venenosas y monstruosas que las de la leyenda del mundi! de Kaueh. (1) Las grandes resoluciones no admiten consejos ni meditaciones; ahora, como antes, los trabajadores estamos en el deber de preparar las armas del trabajo y con ellas romper las testas de los asesinos que nos empujan a la pelea.

Trabajadores: la burguesía nos llama escorias, asesinos y canallas: haced comparación: Si el intento de ellos, que son una ínfima parte, es el de que en una sangrienta lucha desaparezca media humanidad para vivir tranquilos, ¿quienes son en este caso los escorias, asesinos y canallas? Entendedlo bien los que os preparais para marchar voluntarios a la guerra: os llaman para que mateis hombres que les estorban y para que os maten a vosotros mientras ellos celebran el banquete con las salvas del festín de la sangre!...

La tierra es toda una: ningún gobierno os dará nada pierda o gane, en la contienda: permaneced aquí: y si llega un momento de lanzarse a la lucha, empuñad las armas que aquí es donde teneis enemigos mas terribles que donde arde el fuego de la guerra!

¡Es aquí donde hay que declarar la guerra!

F. M. Casildo

(1) El Hombre y la Tierra.

# Concepción

— —

La naturalez nos advierte la indispensable necesidad que tenemos unos de

otros: el precepto de socorro mutuo, de afección y de amor, nos es a cada instante recordado por lo que los ojos ven a su alrededor. Cuando llega el tiempo de ir a buscar en otros climas el alimento que la Naturaleza les ha preparado, las golondrinas, se reunen; despues, sin separarse jamás, bogan, naves aéreos, hacia las costas donde descansarán en la paz y en la abundancia. Solas, ¿que sería de cada una de ellas?

Ni una sola escaparía a los peligros del viaje; reunidas resisten a los vientos; el ala debil o fatigada se apoya en otra ala menos cansada. Pobres, dulces y diminutos seres qué la última primavera vió nacer, las mas jóvenes, resguardadas por sus mayores, alcanzan bajo su custodia el término del viaje, y allá en lejana tierra, a donde la Providencia les ha conducido a traves de los mares, sueñan en el nido natal y en sus primeras alegrías, esas alegrías misteriosas, inefables, que la Naturaleza concede a todos los seres en los albores de la vida.

Ya os lo he dicho: nuestro derecho somos nosotros, y nuestra vida y nuestra libertad. Cada hombre, ¿no es, individualmente, distinto de los demás?- ¿No tiene su existencia propia, independiente, sus órganos corporales, su pensamiento, su voluntad? - No existiría si no fuera él y unicamente él.

De modo que, conservarse, desarrollarse, segun sus leyes particulares, en armonía con las leyes universales; poseer plenamente el nombre de Naturaleza y disfrutarla por completo, es lo que constituye el derecho, fuera del cual no hay orden, progreso ni existencia; y el derecho por lo tanto, tiene para cada uno su raiz en su mismo ser.

Así el derecho, en lo que tiene de primitivo y de radical, es inalienable. ¿Es posible imaginar que nadie pueda enajenar su ser, darle á otro, poseionarle de él? Se puede, se debe, algunas veces, morir por el hermano; pero no se puede ni transformar en nosotros al hermano ni transformarnos en nuestro hermano.

Ningun hombre pertenece a otro hombre.

¿No son iguales naturalmente?- ¿Con qué fundamento, pues, uno de ellos pretenderá apropiarse á los demás? Cada uno, dueño de si mismo, puede a su grado, disponer de si mismo; de otro modo en lugar de ser un ser racional, dotado de voluntad, pudiendo hacer o dejar de hacer segun su propia determinación se convertiría en un autómata.

Y preguntémosnos: ¿Es este el hombre? ¿Concebimos un ser humano privado de razón, o una razón sin voluntad y una voluntad sin acción, o un acto que sea realmente de aquél que lo ejecuta sino depende de él unicamente?

Así, la libertad es el derecho y el derecho es la libertad.

Con ella desaparece todo orden moral El que no piensa, ni hace mas que lo que le mandan, ¿de que es merecedor y de que es responsable? - Para él no existe ni lo verdadero ni lo falso, ni el bien ni el mal. Pero el hombre no vive solo, n o s e c o n s e r v a n i se desarrolla, segun su Naturaleza, sino en la sociedad, por la unión de sus semejantes; y la unión de los individuos forma los pueblos, y la unión de los pueblos forma el género humano, o la familia universal, que nosotros debemos trabajar sin cesar para constituir, para que la suma de males, de que el egoismo es fuente impura, disminuya de este modo sin cesar, y que los bienes repartidos por la Naturaleza a lo largo de nuestro camino, aumenten en la misma proporción.

Sea cual fuere el origen de la asociación humana, cada uno de sus miembros aporta a ella su derecho, tal como lo hemos explicado, y lo conserva inmutablemente; pues el derecho, lo repito, no puede perderse ni enajenarse; y el conjunto de estos derechos, iguales y los mismos para todos, forman los derechos del pueblo, el derecho social; pues el pueblo es la sociedad que no subsiste más que por él, y no existiría un solo instante sin él.

El pueblo tiene, pues, como el individuo, el derecho de vivir, el derecho de conservarse y desarrollarse libremento. Toda ataque que se dirija contra este derecho, es una violación de las leyes de la Naturaleza; y cuanto mas profunda es la violación, es tambien mas profundo el mal que engendra.

Y entre tanto, ¿que ha sido de su derecho en este momento? ¿Que fue antes, que es todavía su pobre vida tan recargada de trabajo?

Esclavo antes, despues siervo durante largo tiempo, siempre oprimido, explotado siempre, semejante al prado que se siega en primavera y que se rebaña codiciosamente en otoño, ¿que fruto ha sacado de lo que se ha llamado, por burla, su liberación?

¿Por qué se arrastra con tanto dolor sobre esta tierra, dada en herencia a todos los hombres indistintamente, de la que todos deberían ser dominadores?- ¿Porqué, en medio de las producciones que ofrece por sí mismo, que multiplica con su trabajo, gime con tanta frecuencia, angustiado por el hambre?

¿Porqué inquieto por el dia de hoy, inquieto por el de mañana, las alegrías de la familia se truecan para él en amargas inquietudes? —¿Porqué en la mesa su copa no se llena mas que con vino turbio?

¿Porqué el astro de la ciencia no se levanta nunca sobre el horizonte del mundo tenebroso al que se le ha relegado?

Nuestra vida sobre la tierra no sabría, sin duda, estar exenta de dolores. La necesidad, el sufrimiento mismo, excitando nuestra actividad, son una condición del progreso común.

Sin duda tambien, que, iguales en derechos, los hombres no poseen nunca facultades iguales, ni nacen todos en circunstancias igualmente favorables a su desorrollo: y esta desigualdad, de donde resultan, con inclinaciones diferentes, aptitudes particulares para las diversas funciones que implica la existencia de la sociedad, contribuye al bien general.

Pero de este bien todos deben participar, y sólo es el bien general, porque es el bien del mayor número, el bien del pueblo y no de algunos individuos o de algunas clases solamente. Si un hombre rebosa efectivamente riqueza permaneciendo todos los demás pobres, ¿se llamará a su riqueza riqueza general?

Sin embargo, casi todos los goces de los bienes naturalmente destinados a todos, han sido patrimonio exclusivo de algunos que, teniendo al pueblo bajo su dominación y olvidando a su vez los sentimientos que los hermanos deben a los hermanos, le han tratado como a los animales, que de dia se enganchan al carruaje, y a los cuales por la noche se arroja un puñado de paja en la cuadra.

Y han podido tratarle así, han podido mantenerle en la servidumbre y en la ignorancia, en la miseria y en la bajeza, porque, dueños de la sociedad y organizándola a su capricho, atendiendo solo a sus propios intereses, han privado al pueblo de los medios de defender los suyos, despojandole de sus derechos, prohibiendole toda clase de concurso en la confección de las leyes, en la gestión de los negocios públicos, reduciendole a una simple obediencia pasiva.

De los males que existen en el mundo, una gran parte proviene de esto; y no hay que esperar alivio mientras subsista esta inicua violación de la igualdad natural.

Robespierre.

# La Bendición Papal

—s—

*Para el Padre José de la parroquia San José.*

—s—

Y no son pocos los que por desgracia siguen recogiendo al traves de los tiempos las bendiciones de los papas, como predicciones infalibles en el éxito de toda idea, de toda empresa, de todo acontecimiento, y en fin de la felicidad en la vida; pero si esos espíritus cándidos, tan suceptibles de aceptar a priori lo que la reflexión rechaza, recurrieran al pasado histórico de la humanidad para probar su acerto con los ejemplos de la historia, ya sentirían menguadas sus ilusiones, y la realidad, de cuantos extravíos no les

apartaría.

A los que todavía se reunen en los templos católicos para recibir reverentes, la bendición papal, sin reflexionar siquiera, que lejos está, muy lejos, de susanar el insondable pensamiento del Gran Macaneador Creador del Universo, dedicamos estos ejemplos, tan claros como la luz meridiana, y tan verídicos, como que la historia nos los presta.

Si el papa es infalible, su bendición no ha podido nunca ser adversa a los propósitos en pos de los cuales, se inspira, y sin embargo, oid lo que cuentan los libros:

El Papa mandó su bendición a Maximiliano al ir a Méjico, y fué fusilado en Querétaro.

El Papa bendijo a Carlota cuando volvió a Roma, y antes de salir del Vaticano, se volvió loca.

Bendijo a Isabel II, y poco despues fué destronada.

Bendijo a Francisco José, Emperador de Austria, y pocos días despues sufrió la derrota de Sadowa.

Bendijo a Napoleón II, y pocos dias despues fué hecho prisionero por el rey de Rusia en Sedán, y destronado.

Bendijo al Vapor Ingles «Santa María» porque abordo venían once hermanas de caridad, y se perdió frente a Montevideo en su primer viaje.

Bendijo al Vapor «América» que hacía la carrera entre Buenos Aires y Montevideo; y se quemó el 24 de Diciembre de 1871, teniendo a bordo mas de cien pasageros, que en su mayor parte perecieron.

Bendijo al ejército Francés en 1870, y fué derrotado luego.

Bendijo a la Emperatríz del Brasil y poco despues se quemó una pierna.

Bendijo al príncipe Napoleón IV, antes de salir para Zululandia, y de Zululandia volvió solo su cadaver.

Bendijo al príncipe Rodolfo de Austria, y se suicidó.

Bendijo al emperador de Austria, y no hay soberano mas desgraciado e infelíz.

Bendijo a don Alfonso XII, y poco tiempo despues murió en edad temprana.

Bendijo al Arzobispo del Perú; y cuarenta y tres dias despues fué envenenado con el calíz que tomó en Viernes Santo.

El Banco Católico de Lyon (Francia) «L'Unión Generale» fué bendecido por el papa y poco despues quebró.

El año 1889, el nuncio del papa fué a Resistencia en el Chaco Austral, a bendecír la Iglesia, y de regreso se desplomó como un pampero, desmoronandose completamente.

La Fiesta de Caridad («Las damas de Charité») en París, en Mayo de 1887, fué bendecida por el papa, y poco despues fué destruido por el fuego el local, pereciendo la Duquesa de Alencon y otras muchas personas de la alta *aristocracia* francesa.

Fué despues de la bendición Papal «Urb e Cr i» que fué tomada Roma por Victor Manuel y hecha Capital de Italia.

Mas tarde, el Papa bendijo a las armas Españolas en la última guerra, y he aquí el desastre de Cavite (Filipinas.) La escuadra de Cervera salió de Cadíz con la bendición del Papa y pereció bajo los cañones del Almirante Americano frente a Santiago de Cuba.

Bastan estos pocos ejemplos para que toda persona inteligente y que quiera entender, entienda que la «Bendición Papal» es una farsa y que no vale un *pito*.

Fin de la primera biografía Papal.

E. Zapoeskin Zekelín

Rosario de 1914

## A la justicia que hacen los jueces

—s—

¡Oh, justicia feróz, te maldigo
con la fuerza de todo mi ser,
solo el odio acrecenta contigo!...
¡Maldecirte me causa placer!

¡Oh, cobarde justicia alevosa!
si, tu me infundes el odio mortal;
te conozco ramera asquerosa,
te complace el hundir la moral:

Tus favores concedes al rico,
vieja, sucia, sin honra y pudor,
y la baba que expele tu hocico
para el pobre es veneno traidor.

¡Cuán horrible eres vieja, y que rancia!
Quien te ampara es el cetro y la cruz,
el dinero y la ciega ignorancia:
tus rivales, la ciencia y la luz.

Francisco Aloy

## Clamoreo del momento

—

Ha llegado la hora compañeras que sacudais el manto de indiferencia que os envuelve y que os apresteis a la lucha en bien de la humanidad, vejadas hoy por gobiernos que conducen a la juventud al matadero de la guerra europea, en nombre de la ley y de la patria.

Vosotras mujeres mucho podeis hacer si es el sentimiento y el corazón quien os habla. Vosotras mas que nadie, que fuisteis las que llevasteis en vuestras entrañas a esas nuevas vidas. Vosotras las que por ellos pasasteis tantos sinsabores y tantos desvelos.

Vosotras que tantas ilusiones cifrasteis os habeis equivocado. Los gobiernos os arrebatan vuestros amores y vuestro cariño.

Vosotras madres, teneis el derecho de vuestros hijos, pero tambien el deber de velar por ellos. Vosotras teneis a imitación de la gallina que defender a vuestros polluelos del gavilan y de las aves de rapiña. De esas aves rapaces que no son para vosotras, otras que el gobierno, la religión y la patria.

Mirad simplemente las leyes sabias de la Naturaleza, y encontrareis de inmedia to el derecho a la vida. Todo quien atente contra él será un tirano y será un criminal.

La naturaleza no tiene patria. El amor tampoco. Las necesidades imperiosas de la vida nunca reconocieron fronteras; y si anhelamos libertar a la humanidad de las coyundas que hoy pesan sobre ella, combatamos a todos quienes quieren hacer de nosotros y de vosotras tres cosas: Carne de maquinaria, carne de cañón y carne de placer.

¡Vergüenza para los moralistas que hablan de moral en estos tiempos en que la carne se vende como mercancía averiada!

¡Oh! madres que teneis hijos, no seais viles madrastras. ¡Luchad sin tregua ni cuartel! Luchad por el advenimiento de una sociedad futura, donde cada cual tenga el pan suficiente para su estómago, la luz para su cerebro, y la calma y la paz completa de la razón y del espíritu!

Antonio García.

# La desocupaciòn

—s—

La desocupación es uno de los mas trascendentales problemas a resolver para solucionar la angustiosa situación del presente.

La tormenta se ha descargado furibunda, y nos hace carecer hasta de un mendrugo de pan para nuestros hijos. Necesidad imperiosa que reclama nuestra acción.

Si el gobierno es impotente para salvarnos del gran peligro, nosotros, debemos con inteligencia y con obra revolucionaria hacer desaparecer la crisis.

En vano esperarlo de nadie. En vano que los socialistas con palabrerio hueco, o con discursos violentos y efectistas dentro del recinto del congreso, pretendan hacer al pueblo entonar el hosanna. La miseria y el hambre abruman.

¡Trabajadores! ¡Compañeros! Si queremos mejorar nuestra suerte no esperemos nada de nadie. Hagamos y cumplamos

nuestro deber. Es lo único que cabe. Es lo que corresponde.

Miguel Quimera.

# Juicio final

—s—

Llamas a la Tierra rodean entera
y besan a las nubes asustadas.
Reflejos deslumbrantes que eclipsadas
dejan las luces con que el Sol impera.

Derrumbes de palacios a manera
de carpas por ciclones derivadas,
mortaldad, destrucciones, llamaradas
como si el mundo todo fuese hoguera.

¿Que llama es esa insana y destructora
que el suelo asola com pasión impía?
Esa es la roja hoguera redentora.

Que extirpa la maldita tiranía.
Esa es la excelsa, ambicionada aurora,
de la vida feliz y la anarquía.

Luis Coy

# Propaganda exótica

— —

Los impugnadores del anarquismo, faltos de argumento racional y científico; pretenden combatirle aduciendo como razón de peso, como supremo argumento; calificarle de un ideal exótico para el país, sin causas ni ambiente, para su aceptación o existencia.

Sin embargo; si los patriotas de hoy así como glorifican y viven de las proezas de «nuestros próceres», investigaran las fuerzas propulsoras, el dínamo de ta les acciones, se convencerían que su orígen—aparte del factor económico—tuvo por fuente, un ideal netamente exótico para nuestro país.

Moreno, bebió en las fuentes de los enciclopedistas franceses los pensamientos y los principios conque luego había de perfilar y definir su personalidad de pensador y demócrata.

Lo mismo que Moreno, Rivadavia, y Alberdi; fueron espectadores estudiosos de los acontecimientos que a la sazón se desarrollaban en el viejo continente, ilustrando su pensamiento, en los altos ideales q' para la época, hacian su aparición, y eran sustentados y discutidos por intelectualidades, honra y prez de la humanidad pensante.

Sarmiento, sintió la influencia del pensamiento de las intelectualidades de la república del norte.

¡Pero si hasta la misma constitución argentina, es una copia de la constitución de los Estados Unidos! ¿Entonces?

¿Que pensamiento, que principio, que ideal es netamente nacional para un país? Pretender esto, es sencillamente desear que una nación viva absolutamente aislada del concierto social de las demás naciones. Y esto, aparte de ser un absurdo, es retrogradar la civilización, por el temor de que nuestro país se asimile ideales de otros paises.

Si en el arte, en la ciencia y en las costumbres no hacemos mas q' asimilarnos —mas aún—educarnos por el progreso que otros paises hayan alcanzado ¿no sería restarle sentido a la lógica pretender que en filosofía y en sociología no sintieramos el influjo y la educación del progreso que en tal sentido se hubiera operado en las demas naciones?

Pretender desligarse de lo exótico, es obligarnos a vivir en la barbarie Combatir al anarquismo, por su orígen extranjero en el país; es obligarnos con la misma razón y lógica, a combatir el uso del telégrafo, de la imprenta, del vapor, de la electricidad, etc, etc; por ser su origen —igual que nuestro ideal,—tambien extranjero para el país.

¡No sigamos...!

En cuanto a no tener ambiente para su existencia; tienen un desmentir, en la existencia justamente de centenares de revistas y periódicos creados para la difusión del anarquismo. Y que a su vez representa la existencia de un considerable número de anarquistas. Y si aún no fuera suficiente; ahí teneis la «Ley de Residencia» y la «Ley Social» que cantan claro sobre el arraigo y la aceptación que entre el pueblo encuentra nuestro ideal.

En cuanto a no haber causas en el país, para la aceptación de nuestro ideal, revela en quien tal sostenga, un desconocimiento absoluto del ideal que combaten.

El anarquismo tiene por finalidad, la trilogía de los enciclopedistas franceses. Trilogía que magüer los maestros, ha sido mal practicada por sus pseudos discípulos; y, que pese al siglo craro transcurrido, aún la humanidad no ha vivido, la realidad de tales pensamientos.

Libertad, Igualdad y Fraternidad, que rían los enciclopedistas franceses; libertad, igualdad y fraternidad, es lo que queremos los anarquistas del mundo entero. ¿Entonces?...

Si en la Rusia despótica, como en la Inglaterra liberal; en la Italia monárquica, como en la Francia republicana; pudieron surgir hombres que pretendieran practicar ese ideal ¿porque en la Argentina—con las mismas causas y los mismos factores—no podrían tambien surgir hombres que pretendieran vivir tan hermosa trilogía? ¿Que en la Argentina no «surgió» sinó que «vino»? ¡Bueno!. Guttemberg, Volta, Marconi, etc, etc; un país tuvieron por cuna, y eso no obsta, para que otros países adoptasen el producto de sus genios.

¿O es que los gobiernos de acá, pretenden hacernos creer que los «argentinos» no somos aptos para concebir grandes ideales? ¡Gracias por el favor! Pero.. no obstante eso, los anarquistas «argentinos» a mucha honra confesamos, que no siempre habiamos de luchar, por si eran peores o mejores, Tejedor o Roca; Juarez Celman o Alem.

¿Exótico el anarquismo en la Argentina? Mucho habian de pensar los gobiernos — y muy a pesar de ellos—para saber donde surgió el primer anarquista.

Y luego de saberlo...estaríamos al principio de la cuestión. ¿Que quieren los anarquistas? Que la libertad, la igualdad y el amor reine en la tierra. Y mientras haya un gobierno—se le bautice con cualquier nombre—y un papel que represente valor equivalente en trabajo; la libertad y la igualdad no existiran, y su tercera hermana--la fraternidad--no se le conocerá.

Y esto, es de todos los países. En el globo terráqueo, de norte a sur y de este a oeste; hay pobres y ricos, gobernantes y gobernados. Pretender que la divulgación del anarquismo en la Argentina es una propaganda exótica, sin causa ni ambiente para su existencia, es admitir un absurdo.

Es admitir que en la Argentina no existen explotados y explotaciones, opresores y oprimidos.

Una pregunta para concluir. ¿Porque no se combate al cristianismo por exótico? Cristo—si existió—era de Judea, y por ende, extranjero en este país. Si esa es la causa porque combatir al anarquismo, por la misma razón, habiais de luchar en contra del cristianismo. ¡Pero no lo hareis!

El cristianismo—hoy—es un ideal que cuadra dentro de los intereses de todos los opresores; razón por la cual, le protejan los gobernantes de todas las naciones; y el anarquismo, es el ideal de todos los oprimidos, suficiente razón, razón suprema, para que se le califique de exótico en todos los países.

F. R. CANOSA

# Optimismo racional

— —

Para mí, el optimismo racional es el reflejo de las almas templadas en el dolor, almas plenas de un amor inmenso hacia todo lo bello y justo del gran arca no de la vida,

Grande es la obra que puede hacer la juventud; no por el temerario entusiasmo que la caracteriza, sino porque la lucha por la vida es menos dura que al llegar a cierta edad y a cierto estado.

Pero no por eso podemos estar de acuerdo con el ya axiomático convencio-

nalismo de que el optimismo es un fiel retrato de la edad juvenil-

Para desmentirlo, ahí estan los viejos jóvenes como Kropotkin; Malatesta, Anselmo Lorenzo y otros muchos que todos conocemos; ahí está tambien esa infinidad de jóvenes viejos, obreros que no creen en la eficacia de la solidaridad, ni les preocupa su deplorable estado intelectual; ved a toda esa pléyade universitaria sín ideales, ni otras aspiraciones que la de una carrera facil y bien remunerada.

Unicamente los arrivistas o los fracasados, dicen con irónico énfasis que el optimismo es hijo de la juventud y de la inexperiencia...

Ser optimista, es tener confianza en si mismo para alcanzar todo lo que anhelamos, siempre que sea factible. Los pesimistas son individuos que han vivido fuera de la realidad, nunca fueron optimistas, sino soñadores, ilusos de inmaginaciòn fantástica, y de un temperamento débil para la acción; por eso es que al experimentar la primera decepción, caen en el est il escepticismo.

Y vemos con tristeza a infinidad de jóvenes que apenas si empiezan a vivir y son unos escépticos y furibundos negadores de la felicidad en la vida, que nunca vivieron; y otros, de los ideales que nunca llegaron a comprender.

Estos seres solo han sentido ese entusiasmo que hace vibrar a los corazones vírgenes, pero que jamás fueron de los convencidos por el razonamiento de un analisis profundo de la vida y de los hombres.

Para triunfar, es necesario ser optimista, previo conocimiento del bien y del mal, del dolor y del amor. De esta forma nos evitaremos decepciones y podremos luchar contra todo lo que se oponga a nuestra dicha.

Schopenhauer dijo que todo en este mundo es mentira y pura ficción, son teorías con las que no estoy de acuerdo; pero aunque fuese todo en la vida una fugaz ilusión, ¿sería por eso un mal el optimismo? No. Aceptando que la vida es el dolor, el optimismo sería mas necesario, porque sinó la vida, nos seria tan desolada y absurda que no la podríamos soportar.

Si hay ilusiones que se van para siempre, tambien se renuevan con otras que nos embriagan y nos hacen olvidar a las ya marchitadas.

Es como el crepúsculo que embarga nuestro espíritu en una melancolía infinita] y encantadora; es un símbolo, tràs del ocaso vendrá una nueva aurora de luz radiante.

En las horas de dolor, de tedio y de tristeza, el corazón optimista se fortifica con una gota de ese maravilloso elíxir de la esperanza.

No por esto quiero yo decír que vivamos perennemente de fantásticas ilusiones, estas se van pronto si nó son lógicas y realizables.

El optimismo es un estimulante, eficáz para luchar contra la glacial indiferencia de este ambiente adverso, y para aplacar las ansias que sienten todos los corazones de vivir la vida plena con todo lo grandioso que en ella vibra: las inefables bellezas del arte, y la luz de la libertad, que solo podremos gozar plenamente en el sublime ideal de una sociedad libre.

JESUS SAN PEDRO.

---

# Cosas naturales

Asombro mas que sorpresa, causa el leer las cuotidianas crónicas de la guerra, donde en medio del vaho mortífero de la muerte aparecen, irrisorios llamados de piedad y de sentimentalismo.

Se quejan los cronistas, a quienes creemos un reflejo del pensar popular, de las iniquidades y abusos que vienen cometiendo los alemanes con sus tácticas y con sus... explosivos.

Ayer se lamentaban de la acción de sus dirigibles en contra de ciudades que ostentaban tales o cuales banderas; hoy, de que, la toma de Lovaina es todo un crímen; mañana, la guerra lo dirá: ¡Reserva tantas cosas nuevas!

A todo esto, y segun nuestro juicio imparcial y desapasionado, nada de extraordinario puede encontrarse en los abusos del pueblo germano; siendo chocante como antes decimos, y únicamente, ese grito falso de conmiseración que se levante ahora inoportuno y en sus adentros temeroso.

La guerra ha sido, y continua siendolo, porque tal es su cometido, el mas grande y completo de todos los crímenes, por lo tanto, encuadra y está muy en razón cualquiera clase de los procedimientos que se empleen, ya que, todos ellos, tienden a los mismos fines: al triunfo de la parte en lucha.

Podría así muy bien ahorrarse semejante piedad y semejante setimentalismo. Todas sus buenas intenciones debieron emplearse mucho antes; antes de que la guerra se declarase, esto, siempre que los motivos hubiesen sido realmente inspirados por un deseo de humanidad a la vez que de concordia.

Lamentarse pues de extralimitaciones en los procedimientos guerreros, es una aberración, debiendo comprenderse, que por encima del crímen de estos abusos, está el crimen deliberado de la guerra.

La contienda europea de por sì, justifica entonces los asombros inadecuados, de quienes hoy, y con mas razón nosotros, nos sorprendemos.

CINEMA.

---

## A los suscriptores

El reparto de esto periódico se fectua por correo. Todo aquel que no lo recibiese, sirvase dar ayiso para formular el consiguiente reclamo.

---

**NOTA: El correo irá en el próximo**

# Conferencias

**El Jueves 17 de Septiembre a las 8.30 p. m. en el local del Centro de Libres Pensadores tendrá lugar la 60a Conferencia la que versará s bre:**

**El crimen de la guerra**